

La droga en guerra

Lo que estamos viviendo con la adicción a las drogas es una horrible y mortífera enfermedad global, y lamentablemente si hay algo que ha demostrado y sigue demostrando “la guerra contra la droga” desde un incoherente hipócrita e interesado prohibicionismo es su total fracaso y empeoramiento del problema, no consiguiendo que haya menos adictos y sufrimiento sino todo lo contrario, generando un terrorífico narcotráfico criminal y asesino que suma más miseria y muerte al problema. Lo de la guerra contra la droga es una cortina de humo un chivo expiatorio una gran y siniestra farsa un macabro negocio donde se están perdiendo muchísimas vidas y recursos que precisamente habría que emplear en la prevención de las adicciones. La moral prohibicionista no es un medio eficaz para luchar contra "La Droga", y en cualquier caso contra la droga no se puede luchar, la droga está ahí y siempre lo ha estado, el problema es cogerla y metérsela en el cuerpo en la mente en el alma y las causas que llevan a su ingesta desenfrenada. La droga no puede destruirse porque para empezar habría que exterminar diversidad de especies vegetales que habitan en el planeta empezando por todo lo que pueda ser destilado y fermentado para elaborar alcoholes así que tendríamos que destruir muchos cereales y frutas base de nuestra alimentación, lo cual es absurdo, aparte de que el ser humano necesita de los fármacos/drogas para tratar muchas de sus dolencias y enfermedades.

¿Y cómo va a ganarse una supuesta guerra contra la droga cuando una droga como el alcohol es una droga legal socialmente aceptada, promovida y publicitada constantemente? Una droga que ha permeado en el propio tejido socio cultural y la consciencia-inconsciencia de las personas como si fuera lo más normal del mundo consumirla y necesaria en cualquier celebración y/o evento recreativo. Una droga que está catalogada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como sustancia cancerígena causante directa de varios tipos de cáncer como el de boca, garganta, esófago, colon, recto, mama, páncreas, hígado y otras enfermedades mortales y serios trastornos psíquicos

como demencias y psicosis empezando por generar depresión y ansiedad y estar inmiscuido en alto índice de suicidios, accidentes de tráfico (y de otro tipo) y violencias, pero que en su disfraz de vino se considera un alimento en España y se recomienda como saludable “en pequeñas cantidades” con fraudulentos pseudo estudios que mienten con alevosía diciendo que es bueno tomarse una o dos copas de vino o cerveza al día con las comidas (lo cual es un colosal atentado contra la Salud Pública, y que la propia OMS desmiente y avisa de que el único grado saludable de consumir alcohol es cero, es decir no beber ni gota).

Se ilegalizan algunas sustancias demonizándolas como paradigma de lo que es "la droga" mala, pero luego las súper destructivas y adictivas drogas alcohol y tabaco son legales y las que más adicción enfermedad y muerte generan con espantosa diferencia, siendo además el alcohol como decimos constantemente fomentado y publicitado en muchos países, como es el caso de España, donde hábilmente las empresas alcoholeras (que al igual que los narcos también compran voluntades políticas con la inconmensurable cantidad de dinero que mueven, y no precisamente para bienestar y salud de la sociedad), nos bombardean a discreción con trapacera publicidad sobre lo bueno y guay que es beber alcohol, asociando alcohol y “cultura mediterránea” o cowboy o china o germana o lo que sea lavando el cerebro a la gente desde pequeños con que lo más normal del mundo e incluso saludable es beber alcohol a diario “con moderación” y animándote también a que te pongas hasta las trancas en las celebraciones, pero luego “es tu responsabilidad” si te vuelves un alcohólico enfermas y te mueres después de haber llevado una miserable vida de dipsómano. Una adicción, el alcoholismo, que en su grado severo es igual o más horrible que la adicción a la heroína la cocaína u otras drogas consideradas más duras. La hipocresía, el cinismo y la manipulación son tremendas, pero muy eficientes, pues hay muchísima gente que se piensa que el alcohol no es una droga, y muchos bebedores “moderados” acabarán contrayendo la terrible adicción al alcohol pues en realidad no son bebedores moderados ni responsables sino que están en las primeras

fases de la adicción, la quimera de un falso placer y control que es trampa hacia una letal adicción.

Recalquemos que, según informes de la OMS, se estima que mueren al año alrededor de 3 millones de personas por consumo de alcohol, y que hay alrededor de 2.300 millones de bebedores habituales y unos 400 millones de dipsómanos que padecen trastornos por consumo de alcohol, de los cuales más de la mitad tendrían una fuerte dependencia física es decir adictos severos con un pie ya en la tumba ¡ una auténtica barbaridad ! y me atrevo a afirmar que por desgracia serán más pues hay países sumidos en la miseria donde los alcohólicos caen como moscas sin ser censados en las luctuosas listas de muertos por alcoholismo u otras causas derivadas de la ingesta de este tóxico, y otros en cualquier país "rico" que habrán desarrollado cualquier enfermedad debido a su consumo y la palmen sin que se culpe al estupefaciente alcohol de su muerte. En cuanto al resto de drogas se citan en unas 600.000 las muertes anuales principalmente por sobredosis y/o enfermedades derivadas de la adicción a la heroína y diversos opioides sintéticos al cual más fuerte como el fentanilo (que es unas cincuenta veces más potente que la heroína), cocaína/anfetamidas y por diversos medicamentos bajo receta médica. Es decir, que una sola droga como el alcohol enferma y mata mucho más que todas las demás drogas juntas (exceptuando al tabaco que juega en su propia liga de destrucción masiva), tanto las ilegales como la heroína coca metanfetamidas y demás mierda, como las cuasi legales bajo receta médica como son los opiáceos sintéticos y los hipnosedantes (principalmente las benzodiacepinas, que han reemplazado a los igualmente muy adictivos y destructivos barbitúricos). En dichos informes se cita a Europa como la población con más alto consumo de alcohol per cápita del mundo. Por supuesto nada de esto justifica a las drogas ilegales como sustancias menos tóxicas y peligrosas sino que hay que hacer incapié en la realidad global del problema de la adicción a las drogas poniendo de manifiesto que son más mortíferas las legales como el alcohol, como medio de despertar a la gente de su mórbida anestesia y narcosis alcohólica.

¿ Y qué es lo que se hace en España ante la tan abrumadora realidad de los estragos que causa el alcohol ? Pues como en otros tantos países inundar y alienar a la población con esa asquerosa publicidad manipuladora de la industria alcoholera que nos engaña vendiéndonos la droga líquida que han monopolizado como si fuese una sustancia inocua y divertida en todos sus efectos e invitándonos a consumirla a espuestas haciéndonos dependientes de ella, con el beneplácito y ayuda de políticos como Isabel Díaz Ayuso en Madrid que es ferviente embajadora de los estupefacientes y adictivos beberecios alcohólicos mientras arremete contra las drogas ilegales ¡Qué pasmosa incoherencia e ignorancia la de esta personaja y su interesado proselitismo del producto de sus colegas empresarios narcoalcoholeros y del sector de la hostelería que es uno de los sectores laborales más explotadores y precarios! La tía, que ha posado en alguna ocasión empinando el codo con su estúpido vasito de cerveza, hasta cedió su caradura para las botellas de una llamada “La Caña de España” que una empresa alcoholera creó para promocionarla (y de paso hacer caja) durante la campaña electoral del 2021 para la presidencia de Madrid, lo cual es una vergüenza y debería ser ilegal que una empresa alcoholera ayude de esta manera a una política durante su campaña para una presidencia gubernamental, y en 2023 hizo el más estrepitoso y tóxico de los ridículos cuando tras arremeter contra las adicciones a las drogas hizo apología de la droga alcohol en sus patéticas declaraciones de que *“a los madrileños nos gusta la cervecilla y el vino, qué pasa”*, como si a todo/a madrileño/a por denominación de origen les tuviese que gustar drogarse del narcótico favorito de esta señora, lo cual podríamos suponer que ha influido ostensiblemente en que, según el secretario de Estado de Sanidad Javier Padilla en declaraciones a los medios en los pasillos de la Asamblea de Madrid el 11 de junio de 2025 (Europa Press), en la Comunidad de Madrid hayan aumentado casi el doble los consumidores de alcohol durante la regencia del tándem Ayuso-Almeida, *“aumentando del 8,6% en 2020 hasta el 15,5% en 2024 ...un incremento muy superior al registrado en el conjunto del país. Básicamente lo que ha ocurrido es que hay una presidenta de la Comunidad de Madrid que hace poco menos que de delegada comercial*

de las empresas de venta de alcohol y eso tiene un impacto en las conductas de la población muy notable", ha manifestado el representante del Ministerio de Sanidad. Así que tenemos a políticos de renombre promoviendo públicamente desde sus tribunas el uso de mortíferas drogas mientras enormes sumas de dinero y recursos tanto humanos como materiales se dilapidan en una absurda “guerra contra las drogas”... Sí sí, delirante delirante como sólo saben serlo los disparatados afanes prejuicios incoherencias ignorancias hipocresías y avaros intereses humanos.

En ejemplar y necesaria medida, el gobierno de Irlanda tiene previsto a partir del año 2026, etiquetar por ley todas las bebidas alcohólicas alertando de los riesgos para la salud que cualquier consumo de las mismas genera poniendo énfasis en que es una sustancia cancerígena per se. Por supuesto países como España, Francia, Italia y Portugal se niegan a seguir ese más que justo, honesto, deseable y necesario camino de compromiso con la Salud Pública, debido a las presiones de la poderosa y multimillonaria industria alcoholera para quien sólo importa el beneficio que sacan en base a su negocio de enfermedad y muerte, y como hemos señalado tenemos no sólo a Isabel Díaz Ayuso sino también a otras Comunidades Autónomas promocionando sus respectivos vinos con denominación de origen, es decir los gobiernos de una nación promocionando una droga, que eso es el alcohol se disfraza de lo que se disfraza del más fino de los vinos de cerveza artesanal de ron aguardiente o lo que sea, todos llevan la misma y tóxica droga alcohol etanol veneno. ¿Cuánta peña la habrá palmado bebiendo esos vinos y cervecillas que con ahínco fomentan políticas como Isabel Díaz Ayuso? ¿Por qué no se ponen etiquetas a todas las botellas de bebidas alcohólicas como se hace con el tabaco advirtiendo de su enfermiza y mortal toxicidad, y que es además una droga muy adictiva que hará que a sus víctimas les sea imposible beber con moderación y responsabilidad? Pues la responsabilidad empieza por informar al detalle de todos los efectos que causa la droga por aquellos que la comercializan y se forran con los bebedores no moderados que

son los yonquis alcohólicos que han creado con sus lavados de cerebro y manipulaciones comerciales.

También es conveniente recalcar que España es el país del mundo donde más drogas supuestamente ansiolíticas y antidepresivas se toman, siendo la adicción a las muy adictivas y tóxicas benzodiacepinas la más extendida, con más de 110 dosis diarias por cada mil habitantes sólo en España, según algunos informes. Esta droga lejos de curar la ansiedad y la depresión junto con los antidepresivos de los que suele ir acompañada, lo que hace es empeorarlas cuando no directamente las causa, lo cual viene especificado en el propio prospecto del medicamento, al igual que genera una fuerte adicción y otros trastornos mentales y físicos e ideaciones suicidas y suicidios. La adicción física a las benzos y compuestos similares es tan fuerte que en muchos casos donde ya hay dependencia fisiológica si se deja abruptamente puede aparecer un cuadro mortal parecido al delirium tremens (irónicamente uno de los pocos y seguros usos terapéuticos que tienen las benzos es precisamente tratar un delirium tremens por abstinencia alcohólica). Y estas drogas se recetan a mansalva sin alertar a los pacientes de su peligrosidad y rápida adicción que generan, una terrible adicción que destroza a las personas como cualquier otra droga dura. Es una sustancia que en principio sólo debería usarse para tratar episodios muy concretos e intensos de ansiedad y pánico, ciertas convulsiones epilépticas o un cuadro de delirium tremens alcohólico como hemos señalado, de una manera puntual y controlada bajo supervisión médica y retirando el medicamento a los pocos días, pero lo que vemos son millones de personas que se han acabado enganchando y ven sus ansiedades y depresiones empeoradas y convertidas en una enfermedad mental crónica, y se han enganchado porque un médico se las ha recetado de manera temeraria y negligente para tratar unos síntomas neuróticos que en la mayoría de los casos son producto de la enfermedad social sistémica que nos azota por el desquiciante estilo de vida que llevamos, y que no curan sino que enferman más. Pero es que también las recetan negligentemente para una contractura muscular, lumbagos y análogas lesiones. Así que de

esta manera tenemos a muchos/as médicos/as que también ejercen de camellos institucionales enganchando a la gente a esas súper adictivas y tóxicas drogas en formato pastilla.

De todas las drogas, la droga legal tabaco es la que se lleva la macabra corona de droga asesina campeona, consiguiendo según estimaciones de la OMS un aplastante triunfo cargándose a más de 7 millones de personas al año, mata a más del doble de personas que todas las demás drogas juntas. Pensemos año tras año, en más de un siglo ya en el que el tabaco se fuma a espuestas de manera global y masiva, la gente que ha muerto por haber fumado, no me voy a poner a indagar pero estoy seguro que el tabaco en estos años ha matado a más gente de la que ha muerto en todas las guerras juntas de toda la historia de la humanidad conocida, es tenebrosamente brutal ¿Y por qué no se ilegaliza esta droga que a efectos prácticos es la más dura de todas, junto al alcohol?

¿ Son entonces alcohol y tabaco las drogas más adictivas y destructivas porque son legales y de fácil adquisición, o por su misma naturaleza y el papel que desempeñan en la sociedad ? Eso hay que debatirlo detenidamente pero yo creo que es por su misma naturaleza y la instrumentalización masiva que se ha hecho de ellas para crear un lucrativo negocio y de paso mantener a la población drogada y alienada, no porque sean legales. Si hiciésemos un experimento y se ilegalizaran alcohol y tabaco y se legalizaran heroína y cocaína dudo mucho de que se fueran a invertir los términos en cuanto a consumidores y estragos de unas y otras, de hecho lo que posiblemente pasaría es que los millones y millones de adictos a estas ponzoñas que se beben y se fuman saldrían a la calle enloquecidos a manifestarse violentamente hasta restablecer el orden de legalidad de sus drogas alcohólicas y fumables favoritas. No veo yo a la diversidad de gente que con fruición sólo bebe alcohol - ya sea con o sin moderación - meterse un chute de caballo o fumar chinos en la barra del bar a falta de cañas vinos o el bebercio que sea, o hundir los morros a diario en una infecta montaña de asquerosa farlopa, claro que quién sabe dada la alienación y el cervical borreguismo de las masas sociales tan manipulables que

mediante los tejemanajes y lavados de cerebro adecuados se puede hacer que se metan lo que sea, que es exactamente lo que está sucediendo ahora mismo.

Cabe recordar que, al igual que en otros países, casi todas las drogas que ahora son ilegales como la cocaína, la heroína, las anfetaminas y sus derivados, eran legales en España hasta 1918 que empezaron a desarrollarse leyes prohibicionistas sobre algunas sustancias, y no por ello había más adictos a esas drogas ni más yonquis de los que hubo luego; por ejemplo podía adquirirse heroína bajo diversos compuestos y usos en las farmacias sin receta, y no había la cantidad de muertos vivientes heroinómanos que había en los setenta ochenta y noventa y que sacudió media Europa y medio mundo, o de los que hay ahora a una u otra droga tras la prohibición de las mismas, más bien todo lo contrario, había muchos menos, dándose además a raíz de la prohibición la aparición del mercado negro y el narcotráfico a gran escala, lo cual como es evidente y estamos viendo no genera más que más adicción, marginalidad, enfermedad, delincuencia, criminalidad, decadencia y muerte. Pero borrachos adictos al alcohol los ha habido desde épocas milenarias y ya en escritos del Antiguo Testamento se cita al alcohol como un peligroso beberecio con el que hay que tener mucho cuidado y se advertía de los estragos que causa, y otras culturas como la islámica directamente lo prohibieron, los brutales aztecas condenaban a muerte si pillaban a alguien ebrio de la bebida alcohólica que ellos destilaban etc etc. Por supuesto también ha habido masas de adictos a otras drogas milenarias como el opio que es el precursor natural de la heroína, pero el alcohol siempre ha sido más ubicuo y destructivo enganchando enfermando y matando a muchísimas más personas y casi siempre ha hecho y hace acto de presencia con el resto de drogas estupefacientes, habitualmente siendo la primera que se consume y puerta hacia el resto junto al tabaco. La cantidad de muerte y sufrimiento que ha generado a lo largo de miles de años y sigue generando el alcohol es exorbitante, y ahí lo tienes al alcance de la mano triunfante en cualquier tienda y lugar siendo publicitado como una sustancia inocua y necesaria en la vida de las personas.

Así que como eso de la guerra contra la droga no funciona para que la gente consuma menos sustancias y vivamos en un mundo más bello equilibrado y en paz, pues creo que hay que legalizar absolutamente todas las drogas para poder luchar contra la adicción a las mismas.

Si se legalizasen todas las drogas la gente no va a salir de repente a la calle en tromba a drogarse de todo lo que pille para empezar porque ya lo está haciendo, y está haciéndolo, aparte de con las drogas legales, con una ilegales que han generado que esa persona adicta caiga aún más hondo en la decadencia y depravación de los tenebrosos pozos y garras del mercado negro y el narcotráfico, y que consuma sustancias fraudulentas que contienen otros venenos para el corte. Solamente por lo que genera el que determinadas drogas sean ilegales, por toda esa montaña de corrupción violencia y muerte que genera el narcotráfico especialmente el de cocaína, metanfetas y heroína, sólo por querer acabar con ese perverso mundo de depravación enfermedad y miseria habría que legalizar todas las drogas. Pero como bien dijo Roberto Saviano en su libro “O-O-O” existe un Narcoestado mundial donde la corrupción ha llegado a todos los rincones del orbe, y estos criminales no están dispuestos a perder su jugosa fuente de ingresos. Sólo con echar un vistazo al atroz caso de México uno se da cuenta de que eso de la guerra contra las drogas es un despropósito contraproducente y una gran y cínica farsa, donde está muriendo salvaje e injustamente mucha gente, y donde los narcos han corrompido hasta el último baluarte de las instituciones y las tasas de impunidad criminal relacionda son abrumadoramente exageradas. Por otra parte, señalar que pagar con droga a confidentes policiales es una práctica que estaba muy extendida en algunas comisarías españolas (y otras claro, la droga ilegal es una gran corruptora y moneda de cambio en cualquier lugar) en los años ochenta y subsiguientes, lo cual da muestra también de toda la miseria e hipocresía de la guerra oficial contra la droga. Y por supuesto las drogas ilegales se han usado y se usan para financiar todo tipo de crímenes terrorismo y guerras donde algunos gobiernos tienen no ya las manos sino todo su inmundo cuerpo empapado en sangre.

Interesa a ciertos poderes siniestros que haya drogas ilegalizadas y un mercado negro de las mismas.

Habría que decir “la guerra de y por las drogas” que es más acertado al estado actual de la situación. Y como el enfoque el lema el título las proclamas verbales influyen mucho en la percepción que tienen las masas ¿por qué no se habla con el mismo énfasis de guerra contra la adicción? Hay un negocio ilegal y otro legal de drogas, un tremebundo negocio mundial que mueve miles y miles y miles de millones de divisas de todo tipo, y ese inmundo negocio necesita de muchos adictos para mantener las arcas cada vez más llenas, no de bebedores moderados o consumidores ocasionales sino de adictos que se arruinen y mueran consumiendo que es con quienes hacen pasta gansa, de pobres diablos que se gasten todo su dinero y vendan a sus hijos si es preciso para meterse lo que se metan, eso es lo que quieren todos los comerciantes de drogas ya sean legales o ilegales, les da exactamente igual la vida de su prójimo y el bien de la sociedad, como ponzoñosos parásitos sólo se interesan por esta para sajarla todo lo que puedan y más. ¿Dónde está todo ese dinero? desde luego no en los bolsillos adecuados, y mientras tanto todos como estúpidos poniéndonos hasta arriba de esas repulsivas drogas rebozándonos en oscuros narcisismos y delirantes gregarismos sufriendo sufriendo y sufriendo y enfermando y muriendo y enriqueciendo con ello a chusma sin nobleza ni empatía ni belleza moral ni respeto por su prójimo.

Para luchar contra algo y ganar la guerra hay que conocerlo profundamente y, sobre todo, controlarlo, e ilegalizando cualquier droga lo primero que se hace es perder el control sobre ella y cedérselo a criminales sin escrúpulos. Para conocer algo y controlarlo hay que informarse sobre ello y estudiarlo exhaustivamente desde todas las perspectivas y contextos posibles que ofrezca el objeto de dicho estudio; así que es indispensable que si la sociedad y sus individuos quieren controlar los estragos que las drogas les causan, las personas deben estar adecuadamente educadas y concienciadas desde pequeñas sobre lo que son y el daño que pueden hacer todas las drogas

empezando por el alcohol el tabaco y el cannabis no medicinal, por lo que es cabal y necesario que en las escuelas haya asignaturas específicas sobre el tema, no sólo escasas y esporádicas charlas por parte de la policía u otros organismos. ¿Cuánto tiempo, vitalidad, energía, talento y auténticos conocimientos sobre el “Arte del Buen Vivir” se pierde en las escuelas por una negligente configuración de los temarios? ¿Por qué no hay asignaturas de Inteligencia y Filosofía Emocional, Conocimiento de Uno Mismo y Prevención de Adicciones, que todo ello va de la mano, como ruta obligatoria para todos los estudiantes antes de la especialización que elijan? El sistema educativo falla en la prevención de la enfermedad adictiva que, predisposiciones genéticas aparte, se desarrolla con tanta facilidad en nuestros días por infección del medio pues vivimos en una sociedad drogadicta donde se fomenta culturalmente la ingesta de cualquier tipo de drogas, empezando por el alcohol como estamos viendo, y donde una importante parte del sistema sanitario (empezando por algo tan básico como la salud mental, cuyo desequilibrio causa diversas patologías) presionado por el lobby farmacéutico empresarial sin escrúpulos, ha manipulado a las personas para que en vez de prevenir determinadas enfermedades se acostumbren a engancharse a cualquier droga con la falsa esperanza de verse recuperados cuando esas drogas les están empeorando (como es el referido y abrumador tema de las benzos, antidrepressivos, barbitúricos, “ansiolíticos” variados y demás ponzoñas que las masas ingieren sin ser conscientes de su toxicidad).

Legalizar todas las drogas no significa ni banalizar ni hacer apología de su consumo, como los recalcitrantes e irracionales prohibicionistas sugieren, sino todo lo contrario: es tomar el control sobre ellas, institucionalizarlas y educar sobre ellas, ayudar de verdad a los adictos mediante potentes organismos de tratamiento de la adicción (una especie de Ministerio de las Drogas y Adicciones) que para empezar se fundarían con los miles de millones de beneficio que sacan las alcohólicas y los narcos, y sacarles del infierno de la marginalidad y el mercado negro que se suma al infierno del consumo, es ofrecer sustancias fidedignas y puras dispensadas de manera apropiada para

que quien las pruebe sepa de verdad qué se está metiendo en qué proporciones debería hacerlo y qué riesgos corre, y los adictos tengan más posibilidades de desengancharse al salir del círculo vicioso de la calle, la delincuencia y la decadencia, es acabar con el tenebroso, corrupto, enfermizo, explotador y atroz mundo del narcotráfico, fiscalizarlas y quitar de las manos de esos abyectos y sádicos criminales de las mafias y los cárteles su principal fuente de ingresos, los miles y miles de millones empapados en sangre y dolor que genera el comercio ilegal de las drogas por haberlas ilegalizado.

Legalizar todas las drogas puede significar o no abrir droguerías donde cualquiera pueda entrar y comprar la sustancia que quiera, claro que en un escenario ideal de una sociedad equilibrada, sana, instruida, con una moral y una consciencia del ser superiores, eso es precisamente lo que habría que hacer y seguramente tales tiendas estarían casi siempre vacías. Desde luego que legalizar todas las drogas conlleva un profundo debate sobre muchos aspectos de la vida colectiva e individual, sobre los valores y cultura de la sociedad, sobre el mismo espíritu de los individuos y la más profunda dignidad del ser. Un debate muy profundo y la reestructuración y creación de nuevas instituciones y organismos que gestionen de una manera sana y eficiente esta brutal pandemia estupefaciente que nos acompaña ya durante décadas (y en el caso del alcohol y opioides milenios). Pero claro, volvemos al tema de las drogas legales donde precisamente el gobierno cede y deja que las capciosas y avariciosas empresas alcoholeras mientan con descaro sobre la droga que venden, bombardeándonos con publicidad sobre lo bueno que es beber alcohol sin informar de las mortales enfermedades y adicción que genera. La gente se está drogando con el alcohol y la mayoría ni lo saben, no lo perciben como una droga ni siquiera los que están alcoholizados a diario, piensan que los drogadictos son esos otros con la chuta colgando del brazo, el turulo echando humo en la nariz, el fumeta arrastrado u otras estampas de yonquis de drogas “duras”, y cuando ven al borracho terminal tirado en la calle inconscientemente lo culpabilizan como si él se lo hubiese buscado al no ser “responsable” con el alcohol y “beber sin moderación” o simplemente fuera un

crápula vicioso y egoísta que ha recibido su merecida recompensa por tan degradante comportamiento. La manipulación es total. Y mientras tanto se desperdician innumerables recursos y vidas en una estéril guerra contra el narcotráfico, que no contra las drogas y la adicción, donde ese comercio ilegal genera una gran corrupción que llega a todos los estamentos, y no paran de salir noticias sobre altos mandos policiales corruptos al servicio del narco.

El problema es bastante complejo, desde luego, y también hay ignorantes incultos y desaprensivos a favor de la legalización de todas las drogas que lo ven con banalidad y vanidad, haciendo apología del colocón universal y que no son conscientes del verdadero problema, insensatos adictos o simples mentecatos que idealizan el consumo de drogas como algo romántico (yo fui uno de ellos), como si la vida fuese sólo una continua fiesta de drogorcios sin los cuales no sería digna de ser vivida, gentes aburridas y enfermas que no saben que son esclavas de unas sustancias venenosas y que quieren tener barra libre de las mismas sin impedimentos legales. También cabe recordar el efecto que tiene en muchas personas el prohibirlas que consuman ciertas sustancias, esto parece que en vez de disuadirlas de un consumo que podría dañarles severamente las incita a buscarlo y consumirlo, y no se las puede decir “No, no consumas eso que es una droga tóxica y no te va a sentar bien, acabará enganchándote, te enfermará de diversas maneras y acabarás muriendo, convertirá tu vida en un camino de miseria hacia la muerte”, porque consumirán igual porque lo consumimos igual. Lo pone en las cajetillas de tabaco y aún así la gente sigue fumando y enfermando y muriéndose por ello. Pues el problema, la cuestión, es profunda e intrincada en muchos aspectos de la sociedad y la misma vida humana con su tendencia a la curiosidad de la experimentación sensitiva y la búsqueda de un placer inmediato, tiene muchas aristas y recovecos, muchas trampas y falsas verdades y mentiras, como la propia psicología y las acciones reacciones fisiológicas que suelen dominarla. Pero hay que ser valientes y llamar a las cosas por su nombre. Es un problema cultural profundo que abarca todas las esferas de la vida pública y privada de las naciones y sus

individuos, esta frenética y delirante masa humana que se droga a todas horas de una sustancia u otra. Es un problema evolutivo un problema cósmico el porqué esas mierdas narcóticas y estupefacientes tienen tanto poder sobre nuestras mentes y organismos.

La primera tarea de prevención de las adicciones a las drogas es una profunda educación sobre el tema: cómo educar a las personas para que (al margen de usos estrictamente terapéuticos y/o medicinales de según qué sustancias para qué dolencias y/o enfermedades) no tengan la necesidad ni curiosidad de consumir ninguna droga, que sepan vivir y disfrutar al máximo su vida sin esas descargas químicas de sensaciones ilusoriamente placenteras que son efímeras y que se cobran una deuda de por vida jodiéndote la tuya, pero que si “deciden” drogarse por esa inherente curiosidad humana y sus ansias de peregrinas experiencias o paraísos de placer artificial lo hagan de una manera “consciente” y que sepan realmente qué es lo que se están metiendo, todos los efectos que les puede causar y los riesgos que corren al hacerlo, y que en tal caso como decimos que se tenga acceso a sustancias legalizadas y fidedignas en sus dosis justas y no arriesgarse en un mercado negro espurio donde no se sabe lo que se adquiere y que no mueran por lo que se llama “sobredosis”, que muchas veces no es una sobredosis de la sustancia pura sino la adulteración con otras sustancias tóxicas y/o drogas más potentes (por ejemplo heroína cortada con fentanilo) que estos canallas echan para cortar la droga y aumentar los beneficios. Lo cual para empezar no se está haciendo pues como no podemos parar de señalar social pública y políticamente está admitida y fomentada con engaños una droga como el alcohol y el tabaco sigue consumiéndose a saco y actores y actrices aparecen en las pelis a todas horas con ese ridículo y enfermizo artefacto colgando de los labios.

En cuanto a la heroína que sigue siendo la droga maldita y chivo expiatorio por excelencia para que quien se droga y muere por las drogas legales se piense que no se está drogando, no es verdad como suele prejuzgarse que con consumirla una sola vez ya te engancha

irremisiblemente, yo la probé un par de veces fumada y me metí una inyección intramuscular de morfina que me dio un enfermero drogota que conocí en el hospital cuando estuve ingresado una semana tras la operación que tuve de hernia discal, además de algunas pastillas opiáceas que he probado, y precisamente a esta droga no me enganché, sí en cambio al éxtasis, cocaína, anfetás y demás ponzoña química, y por supuesto al alcohol que es la primera droga que probé y la que más me ha enganchado y más me está costando dejar junto al tabaco y el cannabis (yerba y hash). He probado bastantes drogas y a las que me he vuelto más adicto son las legales y la considerada "droga blanda" cannabis que de blanda no tiene nada. De hecho siento que quizá si la heroína hubiera sido legal y habido una exhaustiva información sobre ella, una auténtica educación sobre lo que esa droga y todas las demás realmente son y su peligrosidad, y accesible legalmente un producto puro controlado en su dosis, quizá mis dos primos y otros tantos no hubieran muerto a causa de ella en los ochenta y noventa (el más pequeño murió con unos 20 años de un chute de supuesta heroína adulterada con a saber qué veneno -aunque diagnosticaron que fue "sobredosis" de heroína- y el mayor tras conseguir dejarla con metadona murió años después por el SIDA que contrajo a raíz de la adicción al compartir chutas sexo de riesgo y demás). Por supuesto que la heroína es una droga muy jodida tóxica y destructiva que causa gran adicción muerte y sufrimiento, y que hay mucha gente que se engancha desde la primera toma y muere por ello, pero si tuviésemos que comparar y catalogar no creo que sea la droga malvada por antonomasia (que también lo es) más que estas otras que tenemos a nuestra disposición en los mercados y los estancos.

Unas drogas matan más rápido y otras más lento, pero todas son drogas que enganchan, enferman, arruinan y te joden la vida de una u otra manera, y habría que ver cómo se consume qué droga y la verdadera pureza de esta, en qué contexto, cantidades y hábitos saludables de la persona se realiza este consumo para poder determinar su toxicidad real tanto individual como el impacto en el entorno social, económico y cultural. La catalogación de drogas duras y blandas es bastante

relativa pues el alcohol es una droga igual o más dura y adictiva que la heroína, y la adicción severa al alcohol es igual o incluso más horrible que la adicción a la heroína o la cocaína (hablando en términos concretos de uso de una sola sustancia y tomada esta aisladamente, pues en muchos casos se da una politoxicomanía de consumo de varias sustancias a la vez y el alcohol suele ser el maestro de ceremonias). Una adicción severa a la heroína o la cocaína en su cuadro abstinencial es más o menos horrible según muchos factores del estado de salud global y social de la persona (y especialmente dura es la desintoxicación de la heroína), pero ninguna de ellas pone en riesgo la vida de la persona en su cuadro abstinencial, en cambio una desintoxicación alcohólica de un alcohólico inveterado que tenga dependencia física total del alcohol puede morir por la aparición del delirium tremens y trastornos relacionados. Yo he pasado por dos conatos de delirium que creía que me moría y es lo más terrorífico que he vivido junto a análogos brotes paranoico esquizoides y palpitaciones brutales de corazón producto de la cocaína y las anfetetas. Así de dura es la droga alcohol, y por supuesto lo más malo de unas drogas no justifica lo menos o más malo de las otras. En cuanto a capacidad adictiva no conozco droga más dura que el tabaco : la nicotina y demás venenos que contiene el artefacto ya sea un cigarrillo industrial o tabaco de liar es brutalmente adictiva, y podríamos considerarlo como una droga de diseño por ese mejunje de aditivos químicos que contiene especialmente diseñados para hacer la droga aún más adictiva (lo cual también es un orquestado atentado contra la Salud Pública que incluso podría considerarse un crimen contra la humanidad al estar engañando con alevosía a la gente para que se enganche a sustancias que la enferman y matan masivamente). El repulsivo tabaco mata mucho más lento que otras sustancias pero lo hace con paso firme y aplastante llevándose millones de vidas como un lúgubre tsunami narcótico, y suele ser la droga que más le cuesta dejar a cualquier adicto de cualquier sustancia, de lo cual doy fe tanto por mi propia experiencia como por la de tantos otros/as que he conocido.

La cuestión de raíz es: ¿por qué se empiezan a consumir drogas? ¿qué lleva a engancharse, enfermar, destruirse y acabar muriendo por el

consumo? ¿ ... ? Es evidente que altas dosis de descontento social, moral, espiritual y cultural ante el mundo, la familia, uno mismo y el entorno son acicates de la adicción cuando no causas directas, de igual manera que la sociedad y su espuria cultura del placer (un falso placer) a toda costa fomenta a todas horas el consumo de estupefacientes y/o conductas compulsivamente consumistas que son adictivas (juego, sexo, compras) dándose en muchas ocasiones una explosiva mezcla de todo a la vez. El ser humano se convierte así en un pelele un pobre diablo que sólo busca como un poseso como un animal de laboratorio unos estímulos placenteros que pronto se convertirán en su sufrimiento y el de sus seres queridos y que acabarán siendo su tumba.

Es necesaria una profunda reflexión, y si como efectivamente el actual enfoque legal moral cultural y social prohibicionista o proselitista de unas sustancias u otras que tenemos en España y otros lugares ante las drogas es un desastroso fracaso como está demostrando ser, tendremos que cambiar nuestra mentalidad y leyes al respecto para librarnos de esta enfermedad pandémica crónica llamada adicción a las drogas. La legalización total de todas las drogas no va a resolver por sí misma este grave problema al igual que la Ley Seca no resolvió el problema del alcoholismo en EEUU, la cuestión como decimos es más profunda y compleja y requiere de una reestructuración de muchos aspectos de nuestra vida en sociedad e individual y nuevas dinámicas que tardarán su tiempo en surtir efecto, es un problema psicológico espiritual cultural moral económico y por supuesto físico en toda la amplitud del término, pero desde luego lo que es inviable es este delirante y sanguinario camino de la prohibición a la carta, esta desquiciante farsa y violento negocio del narcotráfico que desprecia nuestra dignidad como seres humanos y que nos manipula convirtiéndonos en nuestros propios verdugos y enfrentándonos los unos a los otros en una despiadada y esperpéntica guerra por las drogas enloquecidos por esas mismas y demoníacas sustancias.

Todas las drogas fuera de su estricto contexto de usos terapéutico médicos (y también podemos entender como terapéuticos controlados

y muy puntuales usos recreativos de determinadas sustancias a modo de ritual de trascendencia o escapismo hedonista o... lo cual digo manipulado por la adicción que no quiere dejar escapar la oportunidad de dejar la puerta siempre abierta a cualquier tipo de consumo), son una jodidísima mierda ponzoñosa y cuanto más lejos estés de ellas mejor. No dejes que te engañen esos bellacos e infames comerciantes de la desdicha humana.

Qué asco de drogas.

© *Barri Wordswind*